

LAS ALERTAS AÉREAS CONSTANTES SUPONEN UNA PÉRDIDA EDUCATIVA DE 14 MESES LECTIVOS Y UN GRAVE DETERIORO DE LA SALUD MENTAL DE LA INFANCIA, SEGÚN EDUCO

- **Actualmente, 4,6 millones de estudiantes ven interrumpida su educación por las sirenas.**
- **Desde 2022, Educo ha apoyado a 240.000 niños, niñas y adolescentes en programas centrados en su educación y protección.**

DISPONIBLE PORTAVOZ: Paula San Pedro, responsable de incidencia política de Educo, acaba de llegar recientemente del país

19 de febrero de 2026.– La ONG de infancia y educación Educo advierte de que las alertas aéreas constantes por amenazas de bombardeos están afectando severamente la educación de los niños, niñas y adolescentes de Ucrania, así como su salud mental. **En la mitad de las provincias del país, estas alertas han superado las 4.000 horas acumuladas y, en zonas de primera línea, han rebasado las 10.000, lo que equivale a 14 meses lectivos.** Cada vez que suena una alerta, las clases se interrumpen y se traslada al alumnado a refugios sin ventanas o bajo tierra donde, en muchos casos, no es posible continuar la enseñanza. De hecho, solo uno de cada tres refugios está preparado para que el alumnado pueda proseguir su clase. Las condiciones son aún más severas en educación infantil, con menos espacios para refugiarse, que además están poco adaptadas para esta etapa educativa.

“Cuatro años después del inicio de la invasión rusa, la infancia en Ucrania no solo ha perdido más de un año de clases, sino que su día a día se ha visto asaltado por alarmas constantes, con el consiguiente deterioro de su bienestar emocional y su salud mental”,

señala Paula San Pedro, responsable de incidencia política de Educo. “Acabo de llegar del país y he visto cómo en un día laborable cualquiera las sirenas sonaron en todas las regiones Ucrania durante el horario escolar; en más de la mitad, al menos tres veces. **Es terrible ver cómo las clases se interrumpen a mitad de frase**”, señala la portavoz de esta ONG, presente en el país desde el inicio de la guerra. “Si el ataque es cercano y la electricidad falla, la jornada escolar se suspende hasta el día siguiente. La situación es crítica. Es admirable como, además de tener que resistir el terrible frío del invierno, muchas veces sin nada con que puedan calentar la casa, siguen preocupándose por seguir las clases y estudiar”.

Dmytro tiene 16 años y vive en Járkov. El sonido de las sirenas forma parte de su rutina. “Cuando suena la alarma, cierro el portátil y me voy al baño. Es el lugar más seguro de la casa”. En su ciudad, sigue su formación mediante clases online. Desde febrero de 2022, al menos 4.456 centros educativos han sido dañados o destruidos, según datos oficiales. De estos, 4.048 han sufrido daños y 408 han quedado completamente destrozados. Las escuelas ucranianas siguen siendo objetivo de ataques a pesar de que, según el derecho internacional humanitario, deberían ser espacios protegidos.

El de Dmytro es un ejemplo de los 4,6 millones de niños, niñas y adolescentes en Ucrania que ven interrumpidas sus clases constantemente por las sirenas. Los efectos ya son visibles en los resultados académicos. Según el informe PISA 2022, el alumnado ucraniano de 15 años presenta un retraso equivalente a 2,5 años en lectura y 1,5 en matemáticas respecto a la media de la OCDE.

Este curso 2025/2026, la mitad de los alumnos y alumnas sigue clases de manera presencial, siempre que existan condiciones de seguridad y acceso a un refugio en el propio centro o a menos de 500 metros. Más de un millón continúa exclusivamente en modalidad online, especialmente en zonas cercanas a la línea de frente, mientras que el resto combina ambas fórmulas debido a la limitada capacidad de los refugios.

Desde 2022, Educo ha apoyado a más de 240.000 niños, niñas y adolescentes en temas de educación y protección. “Habilitamos centros polivalentes donde se combinan clases de refuerzo, actividades recreativas, sesiones estructuradas de apoyo psicosocial y orientación para familias, creando una rutina estable y un entorno de confianza en medio de la crisis”, señala Paula San Pedro. “En cualquier conflicto o crisis, ya sea por una guerra o por las consecuencias devastadoras del cambio climático, el derecho a la educación es uno de los primeros que se pierde y uno de los últimos que se recupera. Por eso, hay que hacer todo lo posible para que los niños, niñas y adolescentes sigan estudiando en situaciones de emergencia como esta”.

Un ejemplo de los proyectos que lleva a cabo Educo junto al socio local Regional Analytic Center está en la región de Odesa. En un centro gratuito, se imparten clases de matemáticas e inglés para reducir las brechas de aprendizaje, a la par que se facilita acompañamiento psicológico para abordar el estrés, el trauma y la carga emocional derivados de la guerra. **“Por mucho que nos acostumbremos a la guerra, es triste porque esta situación afecta a la enseñanza. Se están cancelando muchas clases. Con Educo ahora estoy haciendo cursos por las tardes para recuperar inglés y matemáticas”, señala Lev, de 14 años.**

En contextos de crisis como el de Ucrania, la salud mental y emocional de la infancia se resiente gravemente. Los estudios comparativos muestran que, durante la guerra, los niveles de estrés, ansiedad emocional y tensión mental han aumentado especialmente entre las niñas de 10 a 13 años, cuya proporción de estrés elevado creció un 40 %. Los datos demuestran que el 62,2% del alumnado reconoce que la guerra afecta total o parcialmente a su bienestar en clase, especialmente a través del miedo, la ansiedad, la inquietud interna y la dificultad para concentrarse. **Muchos estudiantes describen un estado anímico marcado por la tristeza, la irritabilidad y el agotamiento emocional.** Por eso, Educo facilita preparación al profesorado para dar apoyo psicosocial a los estudiantes y mejorar su

salud mental. Se trata de formación especializada para docentes en pedagogía sensible al trauma y autocuidado, con el fin de que puedan sostener su labor educativa en contextos de alta presión emocional, y también de Primeros Auxilios Psicosociales, para atender de forma inmediata y adecuada a niños y niñas que presentan ansiedad y síntomas de estrés traumático.

Sobre Educo:

Desde hace más de 30 años, Educo trabaja en la defensa de los derechos de la infancia; especialmente su derecho a recibir una educación de calidad. Actualmente llevamos a cabo más de 200 proyectos en 18 países en los que participan 1 millón y medio de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Formamos parte de la alianza internacional ChildFund, que cuenta con 11 organizaciones internacionales y que está presente en 70 países, donde da apoyo a 36 millones de niños y niñas y sus familias.

Prensa

Vanessa Pedrosa

vanessa.pedrosa@educor.org

Tlf. 626 43 52 15